



Martí, paradigma en la inferencia del discurso político para los profesores activistas

Martí, paradigm in the inference of political discourse for activist professors

Darioska García-Hinojosa; Pedro Antonio Sánchez-Matos; Carlos Moreira-Carbonell

Universidad de Guantánamo, Cuba

Correo(s) electrónico(s)

darioskagh@cug.co.cu

pedroantonio@cug.co.cu

carlosmc@cug.co.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9856-2236>

<https://orcid.org/0000-0003-0035-6042>

<https://orcid.org/0000-0001-6550-0436>

Recibido: 22 de septiembre de 2021

Aceptado: 2 de octubre de 2021

Resumen

En la investigación se trabaja el pensamiento de José Martí, paradigma de inferencia en el discurso político. En esta se pretende analizar elementos de su transcendencia como comunicador político e influencia en la labor de profesores activistas. Se utilizaron métodos teóricos: análisis y síntesis, inducción y deducción y hermenéutico. Asimismo, muestra aspectos de la obra martiana referidos por diferentes autores. También, brinda argumentos vistos por los investigadores en el trabajo y precisa la vigencia de la obra martiana como contenido del discurso político.

Palabras clave: Ideario Político; Discurso Político; Vigencia Martiana; Inferencia Política

Abstract

The research works on the thought of José Martí, a paradigm of inference in political discourse. It is intended to analyze elements of his significance as a political communicator and influence on the work of activist teachers. Theoretical methods were used: analysis-synthesis, induction-deduction and hermeneutic. Likewise, it shows aspects of Martí's work referred to by different authors. It also provides arguments seen by researchers at work and specifies the validity of Martí's work as the content of political discourse.

Keywords: Political Idea's; Political Speech; MartíIn The Present; Political Inference

Introducción

Según Martí (2001d), “De amar las glorias pasadas se sacan fuerzas para hacer glorias nuevas” (p. 88). Para la defensa esmerada de ese legado histórico, deben ser reconocidos los aportes y las enseñanzas de quienes no escatimaron para ofrecer hasta su vida por el bien de todos los cubanos. A propósito del estudio de las diferentes facetas de la obra martiana, su vigencia en las de Fidel Castro y sobre la comprensión inferencial de la misma, varios son los investigadores que se han dedicado a ello, entre los que se pueden citar a Hart (1997), Alba (2010), Solé et al. (2011), Monal (2019). No obstante, la amplitud de esta, sus dimensiones y proyectos aún deben continuar profundizándose.

Por otra parte, el tema de la inferencia ha sido abordado por varios autores, tal es el caso de Kitsch & Van Dijk (1983), León (2003), Jouini (2005), Moreira (2006), García (2019), como una de las capacidades necesarias en el ser humano. Por tanto, se trabaja a José Martí y a Fidel Castro como paradigmas de la inferencia en el discurso político para los profesores de la Escuela del Partido. De ahí que, el objetivo consista en analizar elementos de la transcendencia del discurso político de Martí y Fidel como paradigmas para el desarrollo de inferencia en la labor de los profesores de la Escuela del Partido.

En la realización del trabajo se emplearon medios informáticos para la redacción y el acceso a las obras en internet. Asimismo, se utilizaron métodos teóricos: análisis y síntesis en el estudio de las diferentes obras revisadas para la comprensión de los aspectos esenciales; inducción y deducción en la realización de caracterizaciones y generalizaciones, así como en datos conclusivos; hermenéutico en la interpretación de los aportes específicos de distintos autores. Los que permitieron adoptar posiciones respecto a los criterios aportados y abordar los aspectos relacionados con la relación del discurso político de Martí, su vigencia en el de Fidel Castro y su necesidad para la preparación de los profesores activistas en la realización de inferencias de tal carácter como premisa de su actuar pedagógico.

Desarrollo

José Martí y Fidel Castro, la inferencia en su discurso político. Transcendencia en la labor de los profesores activistas

José Martí, el revolucionario cubano más destacado del siglo XIX, trasciende en su obra e ideario político los límites de su tiempo y de su pueblo; por lo que es reconocido como responsable de la

acción liberadora de su patria y orientador profético de la América Latina. A través de su literatura realizó una extraordinaria labor de agitación revolucionaria, donde se destaca su oratoria, prosa periodística y epistolario, por su gran sentido ideológico. También, la maestría de su obra artística puesta al servicio de la revolución y su actuar en correspondencia con sus convicciones, definen un ejemplo de discurso político para su tiempo y la posteridad.

Por eso, en la estrategia de la Revolución, con su sentido histórico, siempre ha estado el interés de unir: unir a personas diferentes y discrepantes, en un proyecto común. Esa es la fuerza de José Martí que inspiró a Fidel Castro. El primero habló con vehemencia de una Patria “con todos y para el bien de todos” (Martí, 2001b, pp. 50, 239, 243, 266), el segundo, siguiendo su ejemplo, demostró su genio político en la práctica, al unir al pueblo de Cuba en una revolución triunfante. En tanto consideró pueblo a:

La gran masa irredenta, a la que todos ofrecen y a la que todos engañan y traicionan, la que anhela una patria mejor y más digna y más justa; la que está movida por ansias ancestrales de justicia por haber padecido la injusticia y la burla generación tras generación, la que ansía grandes y sabias transformaciones en todos los órdenes y está dispuesta a dar para lograrlo, cuando crea en algo o en alguien, sobre todo cuando crea suficientemente en sí misma, hasta la última gota de sangre. (Castro, 1981, p. 34).

Al respecto, los autores comparten el reconocimiento que hace el Marxismo a la comunicación como un fenómeno social, surgido en las necesidades que aparecieron como resultado del trabajo en grupos de los antecesores del hombre; las que deben satisfacer con la colaboración del resto. Fenómeno que desde su aparición se perfecciona en el proceso sistemático de resolución de problemas concretos (Engels, s.f, a, b). Por su parte, la dirección del proceso de aprendizaje sobre el discurso político se erige teniendo como base, el logro de una comunicación efectiva dentro de las acciones de preparación de los profesores activistas para llegar a alcanzar inferencias en este. Mientras que, desde esta perspectiva, el intercambio de información e ideas ayuda a la formación integral de los sujetos.

En tal sentido, son diversas las problemáticas que llevan a los cubanos a promover cambios que posibiliten mantener lo logrado de la manera más objetiva y sostenible posible. Por eso, el proceso de actualización del Modelo Económico y Social se sustenta en una política determinada por el Partido Comunista de Cuba. Este último, como fuerza dirigente superior de la sociedad y el Estado,

y centro del sistema político. Dicho proceso fue aprobado por la amplia mayoría del pueblo. Ello permite reconocer su carácter participativo y plenamente democrático.

Esta coyuntura de cambios y transformaciones exige un accionar de los profesores activistas en su labor pedagógica con todas las organizaciones políticas, de masas y sociales. Estos deben promover conocimiento, información, intercambio, acerca del por qué, cómo, cuándo y para qué la política tiene que materializarse, y ser portadores del espíritu que ella encierra desde la interiorización de la inferencia del discurso político. De sus competencias depende el logro de resultados.

Por tanto, resulta pertinente analizar la definición de comprensión inferencial del discurso político. Al respecto, varios autores, como Kitsch & Van Dijk (1983), Kitsch (1993), León (2003), Parodi (2005) y Moreira (2006), coinciden en que es un proceso donde el conocimiento del sujeto entra en interacción activa con la información del discurso y va más allá de lo que explícitamente puede decir. Por tanto, se considera un proceso hermenéutico, complejo y dinámico, basado en la interpretación y el análisis de la información subyacente en el discurso político, que, de acuerdo con la experiencia cultural del lector, se realizan inferencias a partir de hechos semánticos, sintácticos, pragmáticos y estratégicos en el proceso de comprensión analítica que conducen a la atribución de significado y sentido al texto.

Al respecto, la comprensión inferencial consiste en extraer conclusiones y conjeturas o hipótesis sobre la base de la información implícita; es un nivel que proporciona al lector un entendimiento más profundo y amplio de las ideas que está leyendo o escuchando.

Se puede apreciar cómo se corresponde a un nivel más profundo de comprensión, en el cual se puede encontrar el tema y la moraleja; interpretar los gráficos; deducir las enseñanzas, otros posibles títulos, las conclusiones, las consecuencias o resultados que se podrían derivar lógicamente de datos y hechos que constan en el discurso político.

Por tales razones, resulta imprescindible la preparación de los profesores en la inferencia del discurso político, pues de ello depende el logro de los objetivos propuestos en las actividades docentes con los cursistas. Este elemento para que los profesores activistas puedan asimilar de la relación entre el ideario martiano y el pensamiento de Fidel, las influencias como determinante en su labor docente. En tal sentido, coinciden como aspectos decisivos de aquellos, su constancia, creatividad, el reconocimiento de las diferencias entre las personas y los contextos, la prevención, las maneras de comunicar, su discurso político y su capacidad para realizar inferencias en este campo. Estos constituyeron elementos clave en ambos, para la suma de voluntades en la lucha y su ardua labor organizativa.

Por otro lado se reconoce, cómo el espíritu de rebeldía y resistencia de Martí se destaca por lo bien ajustado que se encuentra a sus normas. Su enfrentamiento al contagio de las ideas contrarias llega a constituir una defensa de su temperamento. Válidos resultan los epítetos de agitador, redentor, Apóstol, Maestro y revolucionario cabal; la más clara determinación de que era considerado conductor o líder por su capacidad y maneras de hallar congruencia entre lo que decía y hacía. Son elementos claros que demuestran la comprensión exacta del discurso político dedicado a una obra en la práctica necesaria para las transformaciones que se requerían.

En dicho accionar, se puede apreciar cómo la exacta combinación de su labor literaria con su acción dirigida al mejoramiento humano, a partir del reconocimiento de los problemas y su enfrentamiento. Esto constituye parte de su constante trabajo de movilización de las fuerzas morales. Asimismo, se aprecian renovados resultados de Martí en su labor como revolucionario comprometido con la solución de las vicisitudes de su pueblo. Ellos tienen como base el establecimiento de un discurso efectivo, desarrollado desde los diversos géneros; en ellos incursionó para el análisis y comprensión más acertados de la política que se planteó. Lo que indujo a Fidel Castro, ideales revolucionarios actualizados.

En tanto, en los análisis del discurso martiano, se aprecia cómo para él era imprescindible llegar a conocer en qué se basaban los postulados de la política de la metrópoli. También se vislumbra, cómo le sirve el reconocimiento de los intereses, aspiraciones y necesidades de los cubanos para, a partir de ellas, determinar las posibles soluciones. Ello lo pone en evidencia como el líder con capacidad para hacer inferencias políticas, socializarlas, actuar de forma consecuente con ellas y preparar a compatriotas de varias generaciones.

En el caso de Fidel Castro, se observa cómo su discurso asume un proceso de inferencias similar, adoptando entonces un pensamiento que lo convierte en un líder popular a partir de su propia actividad política en favor del pueblo. Entonces, el trabajo del profesor activista debe estar proyectado en función de la preparación de las masas para que conozcan y defiendan los postulados de dicha política teniendo en cuenta las situaciones del momento. Para ello, Martí fue un ejemplo de líder y revolucionario. Estudiarlo es imprescindible. También lo es para todo el cubano, porque el carácter fundamental de la dirección en Cuba es la verdadera democracia del pueblo. En este sentido, es la participación una oportunidad que este último debe asimilar y practicar conforme a la combinación armónica del ideal martiano, el marxismo-leninismo y los aportes de Fidel Castro.

¿Acaso es posible lograr que la mayoría de las personas asuman la política sin tener en cuenta las herramientas que brinda el discurso efectivo en el proceso de inferencia?

La comprensión, por parte de las diferentes clases y grupos es lo primero a alcanzar. Al respecto, Martí pudo inferir con precisión la solución a los problemas de Cuba en aquellos momentos de la historia, era la guerra, pero ordenada y conjunta.

Según Martí (2001a):

La política es el conocimiento del país, la previsión de los conflictos lamentables o acomodos ineludibles entre sus factores diversos u opuestos y el deber de allegar las fuerzas necesarias cuando la imposibilidad patente del acomodo provoque y justifique el conflicto. (p. 215).

En la afirmación anterior, se aprecia el nivel de inferencia alcanzado por Martí en relación a lo que significa política. Al respecto, la posición de político hábil y consecuente le permite neutralizar la incomprensión de los hombres con finas maniobras. En tanto, su visión clara acerca de los pueblos, sobre todo el cubano, le ayuda en el reconocimiento de valores enraizados, así como los vicios que el régimen español había consolidado.

En cuanto al discurso para facilitar inferencias y propiciar el convencimiento de los grupos de compatriotas con los que se comunicaba, consideró: “La Conferencia es monólogo, y estamos en tiempos de diálogo. Uno hablará sobre un tema, y todos luego preguntarán y responderán sobre él” (Martí, 2001a, p. 16). Aquí se aprecia una pedagogía del diálogo, sustentada en una comunicación positiva invaluable. En ese sentido, fue enérgica su censura a los políticos que no reconocen el papel tan importante que desempeñan los pueblos para el éxito de las obras grandiosas; de ahí que los calificara como “petimetres” de la política.

Por consiguiente, al crear el Partido Revolucionario Cubano en 1892, y unir a los cubanos en la lucha, es incuestionable la consideración de que el logro de las obras colectivas resulta de la labor incesante de la política viable. Por lo cual, actualmente es responsabilidad de los profesores activistas, extraer inferencias coherentes del discurso político, pues tienen que lograr en los cursistas que sus postulados sean asumidos por las mayorías.

Por otra parte, el afianzamiento de la ideología revolucionaria en las masas es lo que garantiza su participación en la defensa de los intereses colectivos. Ella conforma el sistema de concepciones e ideas políticas, jurídicas, morales filosóficas y en última instancia, relaciones económicas que constituyen, en la conciencia del individuo, un reflejo de la realidad circundante. Cuestión posible de lograr si el profesor activista se prepara para alcanzar inferencias que le permitan mejores resultados en su labor pedagógica.

En dicho afianzamiento, se asegura el triunfo de las ideas justas. En este sentido, Fidel Castro, que tanto absorbió de la obra martiana lo corrobora al plantear: “Claro que... podemos responder perfectamente a los argumentos de los enemigos y demostrarlo, porque, sin duda... estamos asistidos por la verdad... la razón.” (Castro, 1987, p. 331.)

Esa idea expuesta por Fidel demuestra su nivel de inferencia a la hora de acatar los mensajes abordados por Martí en sus discursos políticos y su obra revolucionaria.

Por otro lado, sabía Martí que sólo el discurso efectivo, asegura que las masas se informen consecuentemente, razonen, asuman una actitud consciente ante la vida. Asimismo, estén preparadas para entender situaciones determinantes del necesario accionar y fines a alcanzar. Propósito que es posible conseguir con los cursistas a partir de que el profesor activista tenga los conocimientos teóricos y didácticos que le permitan llevar inferencias adecuadas a los grupos a los que imparten clases.

Además, Martí fue el propagandista de probada capacidad para persuadir a las masas, para él es imprescindible: explicar, orientar, esclarecer y sugestionar de manera argumentada; es la única condición para alcanzar el convencimiento, si además se es ejemplo. Por eso, se aprecia cómo para él, escuchar, hablar y hacer, teniendo en cuenta la realidad del momento para involucrar a las masas en la solución de los problemas, fue parte de su tarea como orientador y dirigente político. En tanto, paradigma que trasciende espacios y tiempos. Esa comprensión, asimilada por Fidel Castro se evidencia en el concepto de revolución dado el primero de mayo de 2000 (Partido Comunista de Cuba, 2017).

Al respecto, la preparación es una necesidad para poder ejercer influencia. Al tiempo que, el éxito de la comunicación del profesor activista debe partir de una cultura general, sustentada por sus estudios y consolidada por sus intercambios con personas de diferentes niveles culturales y estatus sociales: académicos, ricos, pobres, labriegos, industrialistas, ente otros, así como de diferentes países. Ello permite conocer sus formas de vida, identidades, culturas, ideologías e intereses. Los “Cuadernos de apuntes” de Martí son una muestra de ese interés en él.

Así pues, no es posible hablar de Martí político, sin entrar a considerar su labor desde su discurso. Es esta una de las fórmulas esenciales de su expresión literaria puesta al servicio de sus ideales patrióticos, revolucionarios. En consecuencia, el discurso político le sirvió para influir en sus contemporáneos. Ellos trascendieron hasta estos tiempos, y se proyectan hacia el futuro. De ese modo, es considerado como un gran orador —paradigmático— de la Revolución Cubana.

En ese particular, el despegue del discurso político revolucionario de José Martí inició en edades tempranas con el propósito de razonar con los cubanos acerca de la necesidad imperiosa de defender la patria. Estas

ideas son recurrentes en cada una de sus obras escritas: en sus epístolas, versos, oratorias, entre otras. En estas se inspiró Fidel Castro al iniciar la última contienda de liberación que llevó al triunfo y a la construcción de la nueva sociedad.

Un claro ejemplo de las deducciones en los discursos políticos de Martí es el realizado en la sala de los tabaqueros de New York en enero de 1880. En ese año, son pocos los que conocen a Martí, a no ser por las noticias que llegan de su entusiasmo revolucionario. El ánimo está en el suelo por lo ilusorio de los planes expresados en los discursos de los oradores anteriores. El discurso de Martí es sereno y noble, diferente, de una rara fuerza persuasiva.

Por otra parte, el análisis que hace Martí de las causas de los fracasos anteriores, las condiciones en que se debe realizar esta guerra para que sea viable, salen a la luz; la explicación acerca de la penosa situación de los cubanos, los de afuera y los de adentro, alienta y justifica los motivos que imponen proseguir la lucha; razona y hace razonar, distingue los fines humanos de la gesta, las condiciones políticas y el destino histórico que exige una guerra. En consecuencia, las respuestas y comportamientos del auditorio ante este vigoroso y magistral discurso permitieron evaluar el alcance de un objetivo: levantar los ánimos y conquistar voluntades.

También, las palabras orientadoras de Martí se dejaron escuchar en disímiles reuniones, ante pequeños y grandes auditorios. En ellos era común el reconocimiento de valores, la muestra de confianza, su posición empática, y el respeto a sus interlocutores y a la causa. Hicieron posible esta labor comunicativa efectiva en su discurso político. Todo lo cual demuestra el alto nivel de sus inferencias políticas. Su discípulo, Fidel Castro, ha convencido a multitudes dentro y fuera de Cuba, aspecto que pone en evidencia un aprendizaje cabal del Maestro.

Al respecto, con notable habilidad, Martí supo valorar resultados a partir de las reacciones del público. Asimismo, la forma dialogal lograda en sus discursos es muestra del desarrollo de sus habilidades para captar la atención y el interés del auditorio. Ello nace del estudio de sus particularidades, intereses, perspectivas, así como del respeto que profesó a los diferentes auditorios. Los encantó y sedujo cualesquiera que fuesen sus características y supo unir, aglutinar, impulsar a los grupos separados entre sí a congeniar sus intereses en uno solo, el de la independencia de Cuba.

Son notables los apotegmas martianos con gran significado ético, comunicativo, argumentativo y movilizadores del pensamiento que pueden ser considerados mensajes ideopolíticos de profundas inferencias. Algunos de ellos expresan: “Basta para ser grande, intentar lo grande” (Martí, 2001c, p. 283);

“Debe hacerse en cada momento, lo que en cada momento es necesario.” (Martí, 2001b, p. 193); “Para ir delante de los demás, se necesita ver más que ellos.”(Martí, 2001b, p. 193); “La libertad cuesta muy cara, y es necesario, o resignarse a vivir sin ella, o decidirse a comprarla por su precio.”(Martí, 2001b, p. 193); ¡Antes que cejar en el empeño de hacer libre y próspera a la patria, se unirá el mar del Sur al mar del Norte, y nacerá una serpiente de un huevo de águila!” (Martí, 2001b, p. 211).

Por otro lado, en el discurso martiano se aprecian principios considerados por el marxismo para la práctica revolucionaria, entre los que se cuentan: veracidad, contenido ideológico elevado, el espíritu de partido, operatividad, reconocimiento de la significación social del discurso público, el carácter asequible y la claridad. De ese modo, en Martí, el lenguaje agradable estuvo a un nivel que posibilitó el entendimiento, con lo que aseguraba la eficacia del discurso, esto avala el porqué es reconocido como político prudente, realista y audaz. En tanto, es el propagandista que llega a adquirir una cultura y curiosidad intelectual acerca de los problemas político-sociales. De ahí que, logró ser leído por casi todo un continente en que no es común la afición a la lectura.

En resumen, es notable la conciencia de Martí de que, la labor de inculcación de ideas a través de diferentes medios y las consideraciones acerca del sentido humano, lo afectivo, permiten encausar objetivos previamente definidos con resultados positivos. Ello lo puso en práctica en múltiples ocasiones y los resultados fueron favorables a la unidad de la causa revolucionaria. Aspecto de suma muestra de lo adelantado de su nivel de inferencias políticas. Cuestión que legó a la posteridad y asumió su discípulo Fidel Castro.

Conclusiones

En las diferentes obras referidas, de una u otra manera se aprecia el tema de la inferencia de modo general y en específico se trata también la de carácter político. Sin embargo, al analizar los trabajos referidos a la obra de José Martí, hay limitaciones en el tratamiento de este tema. No obstante, en ella se aprecia como este parte de su capacidad para las inferencias de tal carácter y se dirige a la orientación, información, la catarsis y el contacto con las masas. Con ello, asegura la credibilidad a partir de la relación adecuada de los elementos verbales, vocales y visuales de la comunicación. En consecuencia, se basa en el cumplimiento de los principios de amplia cultura, formación de valores ético morales, el reconocimiento del otro, trabajo persuasivo, diálogo, defensa a ultranza de las ideas de justicia. Los niveles de inferencia demostrados en la obra martiana y asumidos por Fidel Castro son aspectos de importante valor en la preparación didáctico-pedagógica de los profesores activistas para asumir las clases que imparten en la Escuela Municipal del Partido. Ello

implica que se continúe sistematizando el tema y que se desarrollen investigaciones que amplíen su aplicación en la práctica.

Referencias bibliográficas

- Alba Buffill, E. (2010). José Martí a través de su ensayo político. *Revista Digital Estudios Históricos*, (10).
- Castro, F. (1981). *La Historia me Absolverá*. La Habana: Ciencias sociales.
- _____. (1987). *Ideología conciencia y trabajo político 1959-1986*. La Habana: Editora Política.
- Engels, F., (s.f. a). Dialéctica de la Naturaleza. *Caja de herramientas*. Biblioteca virtual UJCE.
- _____, (s.f. b). El Papel del Trabajo en la Transformación del Mono en Hombre. Recuperado de <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm>
- García, Y. (2019). *La orientación didáctica a la inferencia en preuniversitario*. (Tesis de Doctor). Centro de Estudios “Manuel F. Gran”, Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
- Hart, A. (1997). *Ética y cultura política*. La Habana: Sociedad Cultural José Martí.
- Jouini, K. (2005). Estrategias inferenciales en la comprensión lectora. Recuperado de http://www.um.es/glosasdidacticas/GD13/GD13_10.pdf
- Kitsch, W. & Van Dijk, T. A. (1978). Toward a model of text comprehension and production. *Psychological Review*, 85, 363-394.
- Kitsch, W. (1993). Information accretion and reduction in text processing: Inferences. *Discourse Processes*, 16, 193-202
- León, J. A. (2003). Conocimiento y Discurso. Claves para inferir y comprender. Madrid: Pirámide.
- Martí, J. (2001a). Obras Completas. Tomo II [edición digital]. Centro de Estudios Martianos.
- _____. (2001b). Obras Completas. Tomo IV [edición digital]. Centro de Estudios Martianos.
- _____. (2001c). Obras Completas. Tomo VII [edición digital]. Centro de Estudios Martianos.
- Monal, I. (2019). *José Martí: del liberalismo al democratísimo antimperialista*. *Revista Novos Rumos*, 56(2), 2-10.
- Moreira, C. (2006). La semiótica en el análisis de obras artísticas: una necesidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los profesores de Educación artística. *Revista IPLAC*, 1(enero-febrero). <http://revista.iplac.rimed.cu>
- Parodi, G. (2005). *Comprensión de textos escritos*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

- Partido Comunista de Cuba (2017). Documentos del 7mo. Congreso del Partido aprobados por el tercer pleno del Comité Central del PCC el 18 de mayo de 2017 y respaldados por la Asamblea Nacional del Poder Popular el 1 de junio [Compendio]. La Habana Cuba: Editora Política.
- Solé, C., Sordé, T., Serradell, O., alcalde, R., Flecha, A., Petroff, A., Garzón, LL. (2011). Cohesión social e inmigración. Aportaciones científicas y discursos políticos. *Revista Internacional de Sociología*, 69(1), 0009-32.